

**No. 72**

Cuadernillo de Poesía Colombiana  
Ediciones de  
Universidad Pontificia Bolivariana

---

**Padre FERNANDO PERAZA LEAL**

---

## P R E S E N T A C I O N

Por René Uribe Ferrer

La poesía del Padre Fernando Peraza solo tiene un tema: el religioso. Cuando la naturaleza aparece en sus versos es solo como la vía hacia Dios, o como la ilusión que nos oculta la auténtica realidad: la de Dios. Los otros asuntos eternos que han inspirado a tantos poetas a través de los siglos están aquí ausentes. Pero, para qué más? Un poeta auténtico como lo es Fernando Peraza, se logra plenamente al entregarnos la riqueza profunda y compleja de sus sentimientos religiosos.

Porque leyendo sus poemas recorreremos esa variada gama que va de la humildad y el remordimiento del hombre caído hasta la gozosa confianza y el total abandono en las manos de la misericordia infinita; de la inquietud insatisfecha, la perpetua inquietud del que vaga entre sombras, hasta la serena contemplación de la creación a través de la cual vislumbramos las perfecciones de su Creador; de la duda, no por rechazada menos tremenda, a la certeza sobrenatural incommovible de la fe. Esa fe que no puede eliminar el misterio ni la impenetrable oscuridad de lo infinito, pero que nos conduce a través de la vida hacia nuestro final destino. En pocas palabras, la certeza de nuestra contingencia, con toda su angustia, pero también la certeza de la realidad absoluta del Ser necesario, que es a la vez bondad y belleza supremas, la solución a todos nuestros interrogantes:

Lo sé, Señor: Tú nada hiciste en vano;  
no inútilmente al recorrer la sierra  
el aura canta y alborota el nido  
y las espumas del raudal dispersa.  
Tienen su fin la espuma y el perfume,  
el néctar y el veneno...

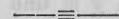
La forma de su poesía es perfecta en su sencillez. Sirve solo de vehículo al sentimiento, sin que el autor le per-

mita nunca complacerse en sí misma. Cuando se llega a los temas supremos, la vestidura de los mismos pasa siempre a un segundo término. En diálogo con Dios solo nos atrevemos a pronunciar las palabras indispensables, mientras El nos responde con un silencio cargado de significados que solo la gracia nos permite vislumbrar.

Y a pesar de la inevitable influencia de la poesía de los libros bíblicos y de los grandes místicos, la obra del Padre Peraza es absolutamente original, porque tales influencias no han hecho sino despertar la inspiración que bulle en su alma, y que es toda personalmente suya. Suya y de Dios, causa primera de todos los poetas auténticos, aún de aquellos que contra El se alzan. Porque la rebelión de los poetas es casi siempre una búsqueda ansiosa de Dios. Pero el Padre Peraza no se rebela: aquí señorea la fe. Ojalá pueda acendrar la de todos los que se acenquen a su obra.

## SACERDOTE Y POETA

Señor! No soy poeta si tu Verbo  
no es mi verbo!  
Si el ser que escribe cada  
renglón no es ese ser  
ungido que añadiste  
a tu larga via-crucis! Si un momento  
llegara en que mi letra fuera extraña  
para el grande Evangelio de la "vida"  
Tú eres mi inspiración, y empieza nueva  
en todo amanecer mi poesía  
sobre el blanco mantel donde yo oficio  
la estrofa introductoria cada día!  
Allí están los secretos de mis versos  
escritos al pasar, con una rima...  
siempre en tonos de amor, como una Misa!  
Poeta y sacerdote somos ambos,  
Tú, que creas sonidos por mi lira  
y yo que repercuto cada fiat,  
dejando tus palabras manuscritas!  
Háblame sin cesar para que grave  
toda, toda esa eterna melodía  
interior! Habla... y sientan quienes lean  
o escuchen, que es tu voz la que modula  
todo en mí! Que eres Tú la sinfonía!  
Sacerdote y poeta! Un solo nombre!  
Vivir como quien vive esa poesía!



## A M O R

Soledad del amor, mi paraíso!  
Contemplarte, Señor, y en un milagro  
de mudez entender todo el lenguaje  
de tu boca divina!  
Un solo instante  
y luego en la fragancia de tu trato  
sentir como un incendio que consume  
mis sentidos, y se abran mis pupilas  
y te palpe mi fe, y al yo tocarte  
quepas Tú en estos ojos que te miran!

Contemplarte; subir; hundirnos... luego  
bajar hecho una llama, y que esa llama  
transfigure este barro que en mí habita!  
Y quemar, y quemar, que arda la tierra

que se muere entre el frío y que no sabe  
el redentor gemido que despierta  
la sed de amar de entre tu amor nacida!  
Me estoy yendo... me estoy crucificando  
mientras paso, mis miembros están áridos  
de sangrar, y mis pies están heridos!  
No sé si pasaré pronto..., mañana;  
talvez me esté muriendo en este día,  
pero no quiero ser la voz que quede  
muda para el amor y que extinguida  
no pueda ya decir lo que estremece  
mi tallo y mis raíces y mi vida!  
Que hay racimos de sangre coagulada  
en cada brecha abierta entre mis huesos  
por esta lengua ardiente de mi angustia  
que arrasando mi ser se me atropella  
impotente de hablar en mi garganta!  
Se me quema de amar toda mi planta!  
Todo el tronco se queja y se sonroja  
y en un ansia de amor se me agiganta!

Mientras tanto padeces, yo no puedo  
soportar este insulto que amenaza  
matar de indiferencia y hacer piedras  
a los hombres! No puedo! Y si alguien dice  
que caliente mi amor esa infinita  
necesidad de amar, que yo la arrope  
y deje a los que gozan que la olviden,  
no, yo no puedo! Y si mi amor no basta  
es porque el mundo es el amor que prenda  
en cada corazón y si uno falta  
nadie puede suplir el egoísmo  
de quien sus propios sentimientos mata!  
Mientras haya algún pobre de cariño  
en quien la chispa del consuelo yazga  
extinguida, mi amor no estará quieto,  
la misma ansia de amar estará viva  
buscando caridad, prendiendo llamas!  
Y aunque muera en ilusas emociones  
soñando en ese amor, será mi muerte  
el testimonio cárdeno de angustias  
en este insaciable anhelo que en mí canta  
la canción crepitante en estos versos  
donde ha sangrado por amor mi alma.

Contemplarte y bajar hecho tortura  
de caridad! Oh, Dios que eres el Fuego  
del amor! Cuya Voz eternamente  
fue el Amor, y Encarnado nos enseña  
todo, hablando tan sólo Esta Palabra!

## OH SALUTARIS

Pan de milagros.  
Flor de toda harina  
y de toda mies  
el más rubio grano.  
Síntesis de espigas  
y de Dios-hombre,  
blancura de apariencia  
y substancia de eternidad  
invisiblemente encubierta  
sobre el altar.

La mano que te toma  
antes del Misterio,  
—masa sin sabor,  
virgen trigo  
que escogió  
Nuestro Señor  
de la tierra—,  
no palpa la vida  
que entra  
mientras las palabras  
cumplen el prodigio  
y los dedos  
presienten  
la encarnación del Verbo!

Los ojos que insistentemente  
adoran, interrogantes,  
no observan la mutación  
de las especies.  
Y entran cerrados  
al corazón del cereal  
privilegiado.  
La boca siente  
que nada nuevo ha ocurrido  
mientras  
que nada queda!  
Y el corazón  
humilde,  
cree y espera,  
cuando la semilla baja  
a él,  
en la cosecha  
de Gracia!

En el alma del Sacerdote  
se rocía de vino

el bocado  
y como si no fuese Sangre,  
se experimenta  
dulcemente el paso  
de un jugo vegetal  
por la lengua  
hecha un camino  
hacia adentro  
para el Hijo del hombre!

La liturgia agota sus  
versículos  
y congrega todas las voces  
en la alabanza  
Eucarística,  
y detrás de la incensación  
del ara  
la cruz que falta  
sustenta el peso  
del Sacrificio  
y la paga de la Redención.

El aire está poblado de criaturas  
y los ángeles se congregan  
mientras  
la Misa  
llega a la Cúspide  
y desciende al Convite  
sobre los manteles  
de la mesa  
en donde  
todos se encuentran  
con Cristo  
y El los reconoce  
como hermanos.

La senda de las profecías  
cede a la senda de los Evangelios  
y la Jerusalén  
resplandece  
con la gloria  
de Yavé  
a la hora  
de tercia.

Luego, se nos permite comer  
y beber  
para tener  
vida

en nosotros!  
Oh Los años en los cuales aprendimos  
a llevar las azucenas  
y a cultivar lirios  
para la primera Visita!

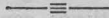
Oh! Los cálidos mediodías  
que refrescó esta Agua!  
Oh! El revestirnos con alba  
y con estola  
y con cíngulo  
para poner nuestros codos  
sobre la piedra  
y hundirnos en el Sancta Sanctorum  
para subir detrás de la Hostia  
a repartir  
el manjar!  
Oh! Cuando se nos confirieron  
los poderes  
y ejercimos la Sagrada Misión  
en el templo!

Pan Divino!  
Saciador alimento!  
Don de los dones  
el más Grande!  
Vino,  
sangre,  
licor embriagante,  
efusión  
de cinco llagas  
muertas por mí!

Hoy y mañana  
Eucaristía de mí fe;  
Banquete  
en el cual  
todo se acepta  
y nada  
se mira;  
en el tránsito  
último  
consuelo,  
para resistir el paso;  
y luz descubierta  
en la Patria  
y en el Reino,  
te bendigo  
simple como un niño



y te amo  
con todas las fuerzas  
de mis brazos  
y de mi lengua  
que no te sueltan  
ya para nunca!



## LA ELEGIA XXI DE "SOLOS, COMPAÑEROS DE LA MUERTE"

Canta en mi corazón la palabra  
de toda la tierra  
cuya boca abierta  
sube a besar  
tu Mano Creadora  
humildemente!

Desolado  
el hombre  
peregrina  
hacia Ti.  
Y el áspero camino  
es la ruta  
húmeda  
de la planta  
que te busca,  
como un pájaro perdido  
su árbol,  
en donde tiene el musical reposo  
de las sombras  
frondosas y frescas  
que florecen  
de estación en estación  
sobre el mundo.

Estamos oyendo a la mañana  
que sale del silencio  
a tus oídos pasajeros,  
con su orante garganta  
de vapores  
y neblinas!  
Las greyes escalan la vereda  
que termina en el cielo  
y sus lanas  
resplandecen de rocío

cuando el sol las acaricia  
con su tacto transparente y tibio...  
Un gorgéo rompe la calma del soto  
y una mariposa  
abre  
su arco de luces  
y parte...  
El pinar resuena  
con el hervor de las colmenas  
repletas  
de mieles...  
y unísono el río  
golpea  
las piedras  
y salta  
salpicando  
la grama  
y riendo como un niño  
que deja el lecho  
y brinca  
con los brazos abiertos  
por los corredores  
de la casa!

Hoy se te llama por el nombre,  
mi Dios!

Hoy se te deletrea  
en la naturaleza  
que abre los ojos  
y que se signa  
con tu Gracia.

Hoy es día de vivir!

Hoy nada morirá  
porque estamos amaneciendo  
todos,

hombres y bestias y tallos y tierra  
ante tus Miradas  
en el planeta!

... Transidos de amor corremos,  
dejamos las raíces de las angustias,  
despegamos las manos de las lágrimas  
y echamos el ser hacia adelante,  
hacia allá,  
hacia el horizonte hundido en Ti  
como un brazo de mar  
que entra  
en otro mar sin límites...  
caminando

de onda en onda,  
grandemente  
y seguro.

Somos dichosos  
a la manera como los niños juegan,  
olvidando el llanto,  
su mejor juego!  
... Y no queremos saber de dolor y de nada,  
porque estamos en la fiesta tuya  
y confiamos en Ti, ciegamente,  
al hacer esta fogata  
de colores  
entre la noche  
amenazadora  
del tiempo  
cuyas tumbas esperan  
al borde  
nuestra caída.

Hoy es día de cosecha,  
de frutas rojas,  
de uvas... en el emparrado oloroso!  
Hoy no se acuesta nadie a enfriarse  
en la alcoba, ni en la calle, ni en el charco...  
Hoy no se acaba la carretera,  
ni se renuncia al ensueño,  
ni se preparan viajes...  
Hoy vivimos!  
Todos,  
con los oídos de par en par para oír al universo  
sonoro!  
Con el tacto vuelto hacia el alba!  
con la voz firme, múltiple, lírica!

Con voz firme, múltiple, lírica!  
Con los sentidos tensos y felices  
santamente curiosos, de par en par,  
porque Eres Tú!  
Tú sin lodo, ni pecado, sino  
Dios, Espíritu Puro, Cuerpo Puro, Sangre Pura  
que inundas el vaso puesto  
bajo la fruta exprimida!

Hoy se espera totalmente...  
Hoy se ama!  
Y, si muere el amigo, o el padre...  
Y si fenecen hoy millares de hombres,  
y si se despiden un hemisferio del otro,

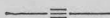
y si se viene abajo el bosque,  
yo y Tú estaremos cantando,  
huéfanamente yo cantándote el grito  
de la especie amenazada  
por la ráfaga...  
Y en el círculo pequeño de mi esqueleto,  
y en mi diminuto país  
y en mi hogar distante de todos  
los que destrozó la tempestad sorpresiva,  
cantando,  
cantando,  
porque todo es canto a Ti,  
el Único  
en estos escombros humanos  
que hereda una generación de otra!  
Porque esto tiene que acontecer!  
Porque sobre esta destrucción estamos viviendo  
y estamos de pie,  
en nuestro instante de vida,  
hechos lengua que canta!  
hechos brazos que cantan,  
hechos llama que canta  
adentro!

.....

Hoy vamos entre un repentino brote de yemas!  
Verdes los sotos,  
verdes los árboles  
y los montes...  
y flores... flores...  
cantando!  
Nuestro canto es nuestra señal de que "somos",  
de que resistimos,  
de que pasamos  
antes de entrar en el silencio  
y la impotencia,  
y no podemos decir otra palabra de carne  
porque no tendremos labios  
ni seremos dueños del polvo  
al cual nos veremos reducidos!

Hoy es el día y la hora y el instante Unicos!  
... más tarde nuestro cántico será diverso,  
porque la Resurrección nos hará gloriosos.  
Y entonces  
todo será un ímpetu de eternidad  
que irrumpa  
en el Paraíso!

Ahora como frágiles sílabas  
que temblamos  
a cada acorde!  
Canto!  
Canto en la montaña,  
canto en la orilla,  
canto en la ciudad,  
canto en el desierto pisoteado inútilmente  
por caravanas de beduinos nostálgicos!  
Canto humano!  
Canto gozoso y brillante de llanto!  
Canto simple y pobre  
para Ti,  
mi Dios  
éste  
que pronunciamos antes de irnos,  
rompiéndonos  
como un cesto de frutas  
ante Ti  
en la primavera fugaz  
de este día!



### SONETO A CRISTO

Tortura de tus ojos que aún no han muerto.  
Palidez de tu rostro en donde vive  
la última luz del corazón que abierto  
quedó, como los bordes de un algibe.

Cuerpo de toda soledad cubierto  
y donde talla sin piedad y escribe  
sus ráfagas candentes de desierto  
el pecado, y tu amor pronto recibe...!

En ti está mi dolor crucificado,  
en ti, mi Salvador, florece roja  
mi floración de culpas! Sazonado

te he dejado con frutas doloridas  
en los pies y en el pecho y en las manos  
donde te he trasplantado mis heridas!

